

10

céntimos

EL CINE

— REVISTA POPULAR ILUSTRADA —
DIRECTOR-PROPIETARIO: LUCAS ARGILÉS

10

céntimos



Quando-voy Para El Cine á un teatro Fornarina

Handwritten musical score for the piece "Quando-voy Para El Cine á un teatro Fornarina". The score is written on ten staves. It begins with the tempo marking "All. Mod." and includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings like "coda" and "al f". The piece concludes with a "Coda" section marked with an asterisk.

QUANDO VOY A UN TEATRO

Quando voy á un teatro
y antes de debutar
se extienden los anuncios
por la localidad.

Las madres de familia
sienten un miedo atroz
y en los hogares reina
un pánico feroz.

Las damas sin cesar
en su murmuración
se ocupan del debut
con gran indignación.

Es una jindina
se llama Fornarina.
Ella so la alborota
una ciudad.

A las gentes espanta.
Si sus canciones canta
ya no hay tranquilidad.

En las primeras filas
siempre puedo observar
que abundan los señores
así, de cierta edad;

que vienen intrigados
á oírme mi canción
para ver este espanto
y esta abominación.

Después para charlar
se encierran en el Club
y cambian su impresión
acerca del debut.

Es muy monina
se llama Fornarina
y se canta un cuplet
muy resalao.

¡Ay! señor, quien tuviera
ahora la edad primera
y lo de atrás pasao.

VARIEDADES

· LITERATURA :: POESÍA ::
· INFORMACIONES AMENAS
· :: ARTES DIVERSOS :: ::



PRIMER DOLOR

Sonó la frotación de un fósforo. Tímida claridad oscilante iluminó la pequeña y sencilla alcoba.

Encendida una vela, María saltó del lecho, ágil, sin hacer ruido.

Posó los pies en una piel blanquísima.

Habíase acostado medio vestida.

Con la precaución de quien teme ser oído, extendió, sutil, el brazo, y cogió con mucho cuidado la bata azul, que descansaba en el respaldo de una silla antigua.

Una vez vestida, cogió con una mano sus zapatitos de lazo y con la otra la palmatoria de plata.

Silenciosa como la brisa pasó á la estancia contigua.

Era el gabinete de sus padres; muy severo á aquellas altas horas con sus anchos y pesados cortinones y sus dos grandes espejos.... Al ver en ellos su propia imagen, estremecióse y corrió ligera, creyendo que alguien le salía al encuentro.

Tranquilizóse pronto; imprimió á la puerta un movimiento rápido, que no produjo rumor, y pasó á la alcoba de sus padres, de esos dos seres igualmente queridos; cuarto donde tantas veces llevaba, como alegre alondra, los primeros saludos de la mañana, en una ingénuo indecisión de ternura, que la hacía dirigirse ya al uno, ya al otro.

Su mano rosada y transparente servía de pantalla á la luz de la palmatoria.

Estaba aún desocupado uno de los lechos. En el otro dormitaba, vestida y con sueño tranquilo, una mujer todavía hermosa, de rostro mate, extremadamente pálido.

—¡Mamá querida!—dijo María para sí, envolviendo aquella figura en una mirada, que era una amante caricia. —¡Qué desabrigada estás!.... ¡Si pudiese, al menos cubrirte bien las piernas!....

No se atrevió, temiendo despertarla.

Por una puerta completamente abierta descubríase un ancho corredor. En el fondo mal alumbrado un aposento grande.

María salió por allí, cerrando cautelosamente, la primera puerta; después, la segunda.

Llegó á la sala del piano.

Apagó la vela y fué á avivar la luz mortecina del quinqué. Calzóse entonces los zapatos y sentóse junto á la mesa, enviando á todos los objetos de la sala una infantil sonrisa de triunfo.

¡Por fin!.... ¡Ah! ¡Crefan que iba á ser eternamente niña?.... Tenía ya catorce años y era más alta que su mamá.... Que no la llevasen

todavía á bailes ni á «soirées» lo comprendía.... Ahora, que se la obligase siempre á recogerse á las once, apenas había tomado el té sin esperar á su padre, á pretexto de su poca edad, es lo que no podía llevar con paciencia. ¡Pues valiente razón! ¡Cómo si no fuese un deber de buena hija acompañar á su madre en las vigiliass!.... ¿Para qué servía ella entónces? Para dormir, dormir, y allá á las tantas, al escuchar un rumor confuso, decirse á sí misma, rebujándose en las sábanas. «¡Ya llegó! ¡Qué tarde debe ser!» ¡Qué sociedad tan fastidiosa, que no se harta de bailes y de partidas de juego!.... ¡Todas las noches! ¡Todas las noches!

¡Y qué capricho el de su madre! Hasta á las criadas, madrugadoras por obligación, las hacía recoger temprano.

Nada, estaba resuelta. Por su parte, aquello iba á acabar de una vez... Se estremecía de júbilo ante la idea de la sorpresa que iba á causar á ambos.

Daba la una. Abrió uno de los libros que tenía á la mano. A los pocos momentos se sumergía profundamente en la lectura.

María había tenido por única educadora á su madre, y á los catorce años era ya más instruída de lo que suelen serlo las señoras. ¡Feliz la hija que así aprendió!

Precisamente era aquella mesa la que sirvió durante tantos años para las lecciones.

Su madre, aquella Manuela Valladares que en otro tiempo lució en los salones su deslumbradora hermosura quedábase ahora cada noche recogida en su casa, esperando á su marido. En vano le suplicaba la niña que la permitiera acompañarla; mostrábase inexorable, poniendo gran empeño en que quedase pronto toda la casa en sosiego.

—¡Ah! Pero ya había llegado la hora de que aquello acabase—pensaba la niña.—Tenían que convencerse de que ya era una mujer.

Lo peor era que hacía mucho frío, que no tenía á mano abrigo alguno.... ¡Estaba realmente helada!.... ¡Ya lo creol!.... ¡Cómo que era diciembre.... y tan tardel!....

¡También papá!.... ¡Qué rabia le daban aquellos convites sin fin!.... Ya no se acordaba de la última noche que papá había pasado en casa!

Por eso la pobre mamá andaba agobiada. ¡Hace tanto daño el no dormir!....

Decididamente, no podía resistir aquel frío.

Tuvo una idea. Todo era mejor que exponerse á despertar á mamá.

Cogió súbitamente el tapete de la mesa, doblólo en forma de chal y se lo hechó sobre los hombros.

No se sintió ya tan mal; pero, sin saber por qué, tenía miedo.³

Dieron las dos.

De repente le pareció oír ruido en la escalera. ¡Santo Dios, que alegríal!.... Quitóse con rapidez el chal improvisado. Necesitaba tener bien libres los brazos para arrojarle al cuello y acallar con besos y caricias la reprensión inminente.

¶ Pero los pasos que oía eran.... no sabía

cómo.... No se parecían en nada al andar de su padre, é inclinábase ansiosa hacia la puerta.

Y seguramente Antonio Sequeira, un elegante, un hombre fino no podía andar de aquel modo.

Sonaban ya más cerca los pasos, torpes, irregulares....

¿Ladrones? No es posible, decía en voz baja para tranquilizarse. Y en seguida: ¿Y si fuesen?

Sintiendo, sin embargo, girar la llave de la cerradura, reconoció—no sabría decir por qué—la mano experimentada que la dirigía.

Apenas tuvo tiempo de esconderse detrás del armario. Deseaba saborear la sorpresa de su padre.

Antonio Sequeira entró, cerró la puerta y se metió la llave en el bolsillo.

María, escondida, preparaba el salto para sorprender de improviso á su padre, y acechaba.

¡Santo cielo! No dió un grito por que el terror la privó de la voz.

Su padre estaba allí; pero tambaleándose, cayéndose.... Tal vez con un ataque.

Corrió hacia él con los brazos abiertos.

—Papá, ¿qué es eso? ¿Pero qué es lo que tienes?

Y bajaba la voz ahogada, temerosa de despertar á su madre.

Hízola retroceder un empujón brutal.

Con un brusco movimiento María levantó la cabeza y miró.

Lo que vió era horrible. Sólo en aquel instante dejó de ser niña. Nerviosamente, llevó ambas manos al corazón. ¡Pobre corazón, iniciado ya en el sufrimiento!

¡Horrible! Aquel padre, de quien ella sólo conocía la nobleza y la elegancia en el porte, la inteligencia brillante y cultivada, el corazón benévolo y tierno; aquel padre que era para ella ídolo, religión, Dios, estaba allí con los párpados caídos, las piernas oscilantes.... ¡borrachol

Antonio Sequeira sonreía estúpidamente, intentando encaminarse hacia la alcoba.

María creyó volverse loca.

—¡Papá!—suplicó entre lágrimas, sin saber lo que hacía.

—De.... ja.... me.

El habla, corta y ronca, no era la de él.

—¡Papá!—repetió María anhelante.—Déjame....—te he dicho.

María no podía tenerse en pie é inclinóse, abrazándole las rodillas.

Lo que ocurrió entonces es inenarrable.

Una fuerte bofetada sonó en el aposento, seguida de un grito sofocado.

Antonio Sequeira, con el ímpetu del esfuerzo, cayó en la alfombra cuan largo era.

María, casi desfallecida, se cubrió el rostro con las manos como procurando esconder una gran vergüenza y se ahogó en sollozos.

Con un impulso febril abrióse la puerta

Manuela Valladares corrió hacia el marido

como leona ofendida en su delicada susceptibilidad de madre.

—¡Desgraciadol..... ¡Desgraciadol!—repitió muchas veces, sacudiéndole el brazo inerte.

Respondióle un gruñido siniestro.

Entonces, levantando á la hija casi en brazos, la llevó al sofá, donde ambas se dejaron caer.

Y lloraron..... Lloraron mucho, sin que ninguna sintiese deseos de hablar.

Sólo mucho después la madre se acordó de hablar, dejando escapar las palabras entre las convulsiones del llanto.

—¡Pero tú, hija mía, venir aquí! ¡Válgame, niña imprudente! ¡Oh! Pero no creas que es un vicioso..... No, eso no..... Algún exceso... Son los amigos, los amigos falsos, que le arrastran.... Es muy desgraciado.

Y cortábasele la voz.

María había cesado en su llanto.

—Pero, mamá..... Entonces, ¿todas las noches?

Y cortábasele la voz.

Entre tanto, Antonio Sequeira roncaba.....

ALICIA PESTANA

LA NOCHE TRISTE DE ADELINA PATTI

SILBAS A LA PRIMERA

CANTANTE DEL MUNDO

Contratada por el empresario Schürmann y procedente de Niza, llegó la Patti á Barcelona en el apogeo de sus triunfos, á principios de 1886. Iba á dar cuatro funciones en el Teatro Principal, presentándose al público el lunes 22 de febrero con «La Traviata». El abono era grande, á pesar de lo elevadísimo de los precios; en contaduría «hiciéronse» más de 120,000 pesetas.

Debía acompañar á la diva el famoso tenor «comendador» Stagno. Pero pocas horas antes apareció un aviso sobre los carteles anunciando la substitución de este artista por Nicolini, el marido de la Patti. Como el público era á ésta á quien quería ver, á pesar del cambio el teatro se llenó de bote en bote. Dieron las ocho. Comenzó la función...

Apenas la Patti pisó la escena, inicióse una protesta. Cuando Nicolini salió, arreció el tumulto. Ofanse silbidos, cacareos, maullidos..... Con el desconcierto era imposible cantar...

—¡Que nos devuelvan el dinerol!—gritaban algunos.

Se devolvió á los que quisieron. A pesar de lo cual, el escándalo repitióse varias veces; un gallo de Nicolini produjo espantosos gritos; aquello fué un desastre.

«En los alrededores del coliseo—escribía al día siguiente «La Vanguardia»—vése una numerosísima concurrencia, y entre ella gran nú-

mero de agentes de orden público y guardia civil de á caballo para procurar el buen orden de los carruajes.

»La Patti acababa de cantar el brindis, y las manifestaciones en pro y en contra han producido un verdadero escándalo que impide á la diva oír los acordes de la orquesta. Nicolini ha sido objeto también de manifestaciones de desagrado.

»Adelina Patti está vivamente emocionada; las lágrimas saltan de sus ojos. Ha manifestado deseos de abandonar la escena, según se nos ha dicho entre bastidores...»

ARTISTAS POPULARES



PEPE MARQUÉS

Aunque es Conde su talento,
ya saben muchos quién es;
posee Títulos sin cuento;
es Varón de nacimiento
y de apellido Marqués.

Atribuían los periódicos la protesta al excesivo precio de las localidades. Pero es el caso que, con los mismos precios, á la noche siguiente obtuvo la Patti un colosal triunfo..... ¿Qué había pasado?

Seis ó siete años después de esta «tournée», el empresario Schürmann publicó sus Memorias. Y en ellas encontramos la explicación de lo ocurrido. Es una curiosísima página de intrigas artísticas relatadas con asombroso cinismo....

Stagno había querido que en la función inaugural se substituyese «La Traviata» por «El Barbero de Sevilla», tal vez, como maliciosamente supone M. Schürmann, porque Gayarre

había cantado dos meses antes en Barcelona la ópera de Verdi, y Stagno tenía el recuerdo. La Patti opúsose al cambio; Schürmann hubo de darle la razón, no sólo porque la tenía, sino porque era «la estrella»... Sin embargo, la empresa estaba en un compromiso. ¿Quién iba á reemplazar á Stagno, si no llevaban otro tenor?

A ruegos de Schürmann y mediante unos miles de pesetas, Nicolini, que hacía ocho años que no cantaba, prestóse á la substitución. Stagno, irritado, hizo comprar buen número de billetes y organizó la silba de que hemos dado cuenta.

La Patti lloraba de rabia—sigue relatando Schürmann.

—¡Qué vergüenza!—decía.—¡Afrentada en mi país... porque soy española!... Esto es demasiado! ¡Rescindo la contratada!....

Y al retirarse al «camerino», dijo á Schürmann:

—Tenga usted presente que mañana nos vamos.

El empresario quedóse helado. A pesar de los diez mil francos que por función pagaba á la diva, sus ganancias eran grandes. ¿Iba á perderlas por un mísero complot? ¿Iba á devolver 90 mil pesetas del brillante abono? Schürmann, como su colega «Cherubini», pensó que todo debía hacerse antes que soltar los cuartos. Y ocurriósele una luminosa idea.

Encontró á un su amigo, de quien sólo da las iniciales, el señor C. y R., «hijo de uno de los primeros banqueros de Barcelona», y le dijo resueltamente:

—Su padre de usted debe de tener en su casa tarjetas de muchas personas de la buena sociedad.

—Seguramente. A montones.

—¿Podría usted proporcionarme algunas?

—«A la media hora—escribe Schürmann—alrededor de una mesa del cuarto que yo ocupaba en el hotel, cuatro hombres esgrimían la pluma sobre un montón de cartulinas blasonadas.

»Bajo cada nombre escribíamos, según nuestra inspiración: «A la primera cantante del mundo», ó «Silbar á la Patti es ofender á Dios en una de sus obras más perfectas», ó «Perdonadles; no saben lo que se hacen...» etc., etc.

Aquellas tarjetas fueron enviadas á la diva. Esta inmediatamente mandó á buscar á Schürmann, quien después de hacerse desear buen rato, se presentó diciendo:

—Señora, mañana estaremos lejos de aquí, como usted desea, y jamás volveremos á España....

—¿Qué es eso de marcharnos?—gritó la Patti.—¡Nos quedamos! ¡Sí los españoles son modelo de galantería! Mire usted, mire usted, he aquí el desagravio de anoche...

Y mostraba las tarjetas... Schürmann hubo de «sacrificarse»; la Patti hizo decir en todos los



Máquina de escribir Underwood

8 Grandes Premios
9.000 Referencias en España

Pídase el Catálogo á Guillermo Trúniger & C.º : Barcelona : Balmes, 7

periódicos: «La señora Patti da las más expresivas gracias á todas las personas que le han enviado tarjeta»; y aquella noche se cantó «El Barbero» como Stagno quería... Sólo que la Patti, enterada por Schürmann, había comprado billetes para distribuirlos entre gentes de confianza que silbasen á «Almaviva» en cuanto abriese la boca...

«Se cumplió maravillosamente la consigna —añade el empresario— y á ello contribuyó no poco el coquetón traje blanco de seda que vestía el infortunado tenor.»

El triunfo de «Rossina» fué estupendo. Tras formidables aplausos, dos lacayos ofrecieronla un álbum de firmas, protesta de la aristocracia española por los incidentes de la víspera, tributo de la admiración hacia la artista... Pero, los aristócratas que firmaban, eran los que escribieron las tarjetas; las gentes de Schürmann... ¿Qué habrá pensado la diva cuando el libro del empresario le haya descubierto la mixtificación?

Aquella «tournée», por lo demás, fué fatal. De Barcelona pasó la Patti á Valencia, y del éxito que allí logró da idea este recorte de «Las Provincias»:

«Pocas veces hemos oído una silba más estrepitosa en el Teatro Principal; muy pocos se atrevieron á protestar contra ella con algunos aplausos que quedaron apagados entre la hostil gritería.

»La prima donna, al terminar el acto, había salido escapada de la escena y, sin entrar en su cuarto, buscó la puerta, subió al carruaje y marchó á la fonda».

En Madrid, poco después, dió la Patti conciertos en la Zarzuela. No hubo silbidos esta vez; pero tampoco entusiasmo. La Patti fué recibida con cortesía no más.

UN BESO TUYO...

Quando me muera,
Quando en la caja ya esté encerrado
Quando te digan que el cuerpo mío
Ya halló el descanso;
Chiquilla, espera,
A que la noche tienda su manto;
Ven á mi fosa,
Sin que te vean, abres la caja,
Y con tus labios
Con esos labios que tantas veces
Sobre los míos sentí apretados
Me das un beso,
Si tú me besas, á tu contacto
Verás chiquilla que abro los ojos
Que me sonrío,
Que me levanto,
Que de rodillas vuelvo á adorarte
Vuelvo á decirte que te amo tanto

Que aunque la muerte hiele mi sangre
Con el milagro
Con el milagro de un beso tuyo
Yo resucito;
Que vivo solo por estos labios
Rojos y frescos
Por estos labios que tantas veces
Sobre los míos sentí apretados...

SALVADOR GIBERT.

UTIL Y AMENO

ESCARCEOS

QUIMICO-FARMACO VULGARES

Unas líneas para poner al lector en antecedentes de lo que será esta sección.

El título, químico-farmaco, pudiera hacer suponer que se insertasen disquisiciones de alto vuelo científico, ó formulismos químicos complicados; pero como reza la última palabra del título solamente lo llano, sencillo y fácil, aquí tendrá cabida, pues esta sección, á personas no versadas en formulismos químicos se dirige, quédese lo otro para las revistas profesionales.

Así es que con este título semanalmente el lector encontrará una exposición somera de algunas recetas, usos y su confección, en forma fácil y con las menos complicaciones posibles para su preparación, respondiendo cada receta á alguna necesidad individual.

La certeza absoluta de que las recetas que aquí se den cumplan matemáticamente al uso ó necesidad para que estaba indicada, el lector no podrá exigirlo, ya que pueden ser múltiples las causas que pueden hacer fraguar el buen resultado. Además, como se comprenderá, media aquí aquello «relata refero» aunque de todas las recetas se haya hecho una selección experimentada, la mayor parte de las veces cada fórmula, un detalle nimio que se olvida, la impureza de los dragos que entran en su composición, puede ser causa de no responder á lo que de la receta se exigía.

Se procurará que al exponer la manera de operar dentro de la brevedad, sea en forma clara y fácil. Alguna duda ó dificultad que el que experimentase alguna fórmula le pudiese ocurrir, consultando la duda se le contestaría solventándosela. Igualmente no apartándose de lo vulgar se contestará á todo lo que se refiera ó tenga relación con lo que aquí se trata.

MODESTO SCOLASTIENS.

**

A un chiquillo, Juan Moltó
dijo: «¿De quién eres hijo?»
Y el niño miróle fijo
y: «De mamá», contestó.

SE... VIVE

El ministro que disfruta
las delicias del poder,
y si fuéramos á ver
es el que menos tributa,
que dice que se desvive
por el país y no hace nada,
dice al fin de su jornada,
señores; aquí *se vive*.

El empleado de Hacienda
ó de cualquier ministerio
que pone el semblante serio
y habla sin que se le entienda,
que dice que mucho escribe
por terminar expedientes
y quedan siempre pendientes
dice á fin de mes, *se vive*.

El militar graduado
que en campaña ha hecho hazañas,
sin contarse las patrañas
que también se han inventado,
y que galones recibe
por su buen comportamiento,
dice gozoso y contento
á todo el mundo, *se vive*.

El cura que es redomado
y que en el confesionario
explica todo el calvario
de Jesús crucificado
y que limosnas percibe
á cambio de dar el cielo,
después de dar el camelo
dice devoto, *se vive*.

Las cocots que sin sentido
van gastando las fortunas
del que cree en las tontunas
de su amor tan corrompido,
que gastan licor de Orive,
modas, polvos y pinturas,
dicen ¡pobres criaturas....
á quien las mira, *se vive*.

El obrero, el labrador,
el criado, el carretero,
el maestro, el jornalero
y el humilde pescador,
los que siempre están sudando
y apenas pueden comer,
éstos dicen por deber
se vive, pero rabiando.

MODESTO OCHAVO.

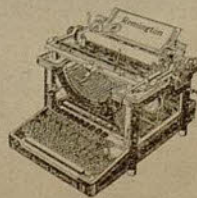
La "Remington"

Escribe

Suma

Resta

11, Balmes, 11





INDISCRECIONES DE UN REPORTER

Conversemos con la Fornarina

BUSCANDO INTIMIDADES

—¡Consuelito, Consuelito!...—¡Dos más! Dos periodistas más que piden entrevistas—dice el amigo y compañero que ejercía con nosotros de Pié de Concha.

Consuelito, la Fornarina, estaba en el pasillo de su camerino y con ella conversaban otras artistas cuando llegamos al grupo. Nos miró recelosamente.

—El amigo — dijimos — ha exagerado. Yo no quiero entrevistas; yo quiero otra cosa. Quiero hablar con Vd. á solas y en su casa; si es posible en su alcoba.

La Fornarina nos suelta la mano que ofreció para saludar y suelta también una carcajada llena de armonías.

—Es una alcoba infecta.

—No lo creo.

—Pero veamos ¿qué es lo que Vd. quiere?

—Sencillamente: llevar á las páginas de EL CINE el perfume de su vida íntima. Dar en estas columnas un par de instantáneas que las haya Vd. posado exclusivamente para EL CINE; y que esos dos retratos sean intimidades de su casa...

La amable Consuelito acabó por acceder y al día siguiente, después de funcionar varias veces el teléfono, volvimos á tenerla frente á frente en su alcoba del Hotel.

Los que pecamos de comedidos con las mujeres empezamos siempre por pedirles perdón de todo, por todo y para todo. Además: confesemos de una vez que aquel par de camisas negras nos imponía y azaraba entre otras razones por

que entre las camas, el armario y el sofá, á penas podíamos hablar dos palabras sin tener que pedir perdón por ser allí un entorpecimiento más para que Consuelo y Naty se alijeren de ropa—viene de la calle—y ordenen sus sombreros diciendo: ¡buf!... ¡que calor! ¿Ha visto V.?

ENTRE EL SOFÁ Y DOS CAMAS. NO PUEDE SER.

Y nosotros sudamos mucho más.—Sudamos, por que son las seis de la tarde y hemos corrido desde las diez de la mañana buscando un fotógrafo de esos que os estorban en todas las manifestaciones públicas.

Al fin nos atrevemos á explicar este fracaso. Y brindamos una solución que es triple sacrificio para Fornarina.

Naty está delicada. Además ir á la fotografía no pudo conseguirlo nadie desde hace mucho tiempo.

—¿No le parece á Vd. que es muy molesto? Nos convence.

Pero convencida y todo, va á hacer el mayor sacrificio por EL CINE. Y coge su som-



brero y le da el suyo á Naty para que enferma y todo bajemos al auto.

Un resto de compasión nos mueve á impedir tamaño sacrificio.

—No vayamos á la fotografía — Hablemos...

UNA MUÑECA PRIVILEGIADA. — PSICOLOGÍAS. UN PASEO POR EUROPA.

—¡Oh! lector, á un tiempo suspicaz y cándido que imaginaste indiscreciones resbaladizas al hablarte de la alcoba de la Fornarina!

Se inicia una conversación corriente y poco á poco la palabra dulce y persuasiva de Con-

suelo, te lleva suavemente á hablar de cosas más espirituales....

—Conoce toda Europa. Habla poco ó mucho cuatro ó cinco idiomas. Posee generales conocimientos de todas las literaturas. Ha oído mucho. Ha visto más, ha comparado, ha tenido con quien estudiarlo todo. Y se ha hecho en pocos años un cultura general, muy invidiable.

Esta al menos es la impresión que saca quien habla con Fornarina fuera del teatro. Allí, en su casa, es la divina mujercita de talento, con refinados paladeos de una vida espiritual.

Nos habla de los públicos; de la psicología de las razas; de las cosas tan bonitas que le han dicho los franceses de la severa corrección en el alhago inglés; de la vehemencia del pueblo austriaco.....

Nos describe con la facilidad y colorido del poeta, las delicias de la bruma en Lemán é Interlaken. — Y nos demuestra en suma que su flexibilidad meridional y su gracejo madrileño ha ido aumentando matices al arco iris de atractivos que adornan su persona.

¿Qué decirle á una mujer á quien los príncipes de la mundial literatura contemporánea han hecho ofrenda de sus más escogidas concepciones?

A la Fornarina ya no se le dice nada nuevo. De todo lo escuchado, de tantas exquisiteces literarias que se le han ofrecido, acabó por

reconocer que los franceses son quien mejor llenan el deseo de agrandar. Pero es en Alemania, es Berlín la ciudad donde todo marcha más en armonía con sus gustos; son los berlineses y las berlinesas quienes como público reúnen conjunto de distinción y de cultura.

LA NATY. -- LOS AMIGOS. PASÓ LA HORA.

En su charla aménisima y discreta, la Fornarina nos ha remontado á esferas superiores y nos habla de su predilección por la lectura. Empezó como un modesto periodista, aficionándose á la lectura; y mejor que las carreras de caballos, el paseo la ostentación y el dispendio de la salud y del dinero, goza entre gente de letras ó leyendo á solas un buen libro tras los visillos de su casita en el boulevard parisién.

Españoles residentes en París y la Naty que están luego presentes en esta conversación con Consuelito, nos dan detalles que comprueban estas afirmaciones de la privilegiada rubia.

—Es demasiado abusar. Debemos retirarnos.

—Al contrario. Quiere invitarnos y en serio parece que le contraria nuestra negativa.

Se entera de que este periodista lo hacemos algunos chicos de la Prensa diaria y nos repite el deseo de tomar parte en nuestro beneficio, esté donde esté.

Y salimos de casa de la bella Fornarina pensando que en esa

divina criatura, existen tres clases de mujer.

En el escenario la artista que entusiasma. Entre bastidores, la maestra en apropiada diplomacia.

Y en su casa, la compañera—de quien sea—con talentos y encantos refinados que se apoderan del hombre por completo.

Por todo eso Fornarina ha subido al pináculo de la gloria en su género sin prodigarse como tantas otras.

Porque Fornarina nació exclusivamente para triunfar, para reír y para verse rodeada de privilegios envidiables y envidiados.

L. A.

TÍVOLI

La Duchesa di Dauzica

Las obras en cuyo reparto intervienen personajes históricos tienen el inconveniente gravísimo de los prejuicios. Todos nos hemos forjado imaginativamente el tipo de cada uno de los hombres célebres que en el mundo han sido y si las condiciones físicas del actor ó su modo de ver á la persona interpretada no coincide con nuestras imaginaciones, la decepción arriba implacable.

Así no es extraño que nosotros tuviéramos una leve sonrisa cuando entró en escena el Sr. Rubeis caracterizado de ex-emperador de los franceses. La figura del Sr. Rubeis no se presta al feliz desempeño del papel y si bien algunos gestos fueron tal y como nos cuentan los hacía Bonaparte en otro caricaturizó excesivamente.

«La Duchessa di Dauzica» es, sin embargo, una excelente opereta. De «Madame Sans Gêne» sacó el Sr. Simoni el argumento y luego de unas cuantas modificaciones necesarias al cambio de género puso una linda partitura el maestro Ivancaryll. «La duchessa di Dauzica» tiene mucha visualidad. La compañía Granieri-Marchetti cuidó con muchísimo amor este importante punto. Vistieron la obra con lujo y buen gusto. Ajustaron los conjuntos con perfección admirable y cantaron como los propios ángeles.

Alba de Rubeis interpretó magistralmente el difícilísimo tipo de Catalina no Importa. Teníamos cierta prevención contra esta actriz, prevención que consiguió desvanecer con lo afiligranado de su labor.

Los demás cumplieron como buenos, distinguiéndose las Srtas. Fromenti y Guerra y los Sres. Marchetti y Granieri.

Beneficios

Con «Il sogno de un walzer» y algunas lindas canzonetas, entre ellas «La Paraguaya» y «El Balancé», se celebró noches pasadas la *serata in onore* de la encantadora Fernandita Razzoli, y posteriormente la de Anita Patrizi Granieri poniendo en escena «La principessa dei dollari».

Las dos recibieron innumerables regalos de sus admiradores siendo ovacionadas toda la noche.—C.

NOVEDADES

La compañía de Sainati que actúa en Novedades estrenó el martes de la semana pasada un drama de Chaine titulado «La Carne», inspirado en una novela de Guy de Maupasant.

Sobre la obra habíase creado una atmósfera un tanto cargada, pues se aseguraba que tenía escenas de una mundana sicalipsis.

Apenas se alzó la cortina pudimos notar que «La Carne» era una obra crudísima, moderna, de un realismo que no encaja todavía

en nuestro público; pero bastante superior á la fama de sicalíptica que le habían dado.

El realismo y la pornografía en escena, son dos cosas que á fuerza de ser parecidas se diferencian como la noche al día.

«La Carne» que es una soberana muestra de realismo, es una condenación de la pornografía y, además, un latigazo horrible, firme, sobre la pasión casual que arrastra á la desesperación y al suicidio, á un hombre que se precia de culto.

Los tres actos de «La Carne» están sostenidos con fuerza y verdad, conservando en el público el interés de un final desconocido...

Son de aplaudir estos rasgos de literatura macho en medio de la mantecosidad que vivimos, y á la que nos tienen sujetos nuestros Autores para halagar la hipocresía de la sociedad.

Es necesario llevar al teatro, escuela de la vida, el desnudo, el encantador desnudo de las pasiones y como el médico taja con el bisturí las llagas destructoras en la carne viva, cortar también en la escena sin piedad, el cáncer que mata...

Muchos y merecidos aplausos se conquistaron en esta obra Sainati, Bella Starace y el resto de la compañía, premiando así la primorosa labor que realizaron.—E. E.

CÓMICO

Los Sres. Mihura y González hicieron un sainetón para hacer llorar, le pusieron por título «Los pocos años», Penella le encajó un schotis madrileño y al Teatro Martín con él.

Se estrenó y pasó como pasan todas las vulgaridades sin éxito ni protesta.

La compañía que actúa en el Cómico estrenó esta zarzuela el viernes pasado y nuestro público hizo lo que el público de Madrid.

En la interpretación sobresalió Pilar Martí: en cambio su hermanita nos la amargó toda la noche en su papel de coupletista. Menos mal que era una coupletista venida del ramo de criadas.

Salimos diciendo que de un toro y un autor *mihura, libera nos Dómine...*—ESE

BOSQUE

Puede estar satisfecho el público que concurre a este teatro music-hall, por las novedades é importantes debuts que muy á menudo tienen lugar.

Todos los días son aplaudidas calurosamente la *Morenita* y las bailarinas *Mari-Marina*, dos chicas muy jóvenes y agraciadas que con decir que son discípulas de Pauleta Pamies podrán suponer lo magistralmente que bailarían.

El jueves de la semana pasada debutó *La Apachinette*, joven que hace una creación del «Canto de los Apaches» y que merece aplau-

dos mil porque siendo pura francesa y haciendo poco tiempo que está entre nosotros, se esfuerza en cantar coplas en castellano y dice bastante bien.

Quisiera yo disponer de dos ó tres páginas y puede que todavía fuese poco, para hablar como se merece de la gentil *Fornarina* que debutó la semana pasada en este coliseo. No obstante, como en otro lugar nos ocupamos ya de ella, me limitaré á decirles que, no solamente el día del debut sino todos los sucesivos, la concurrencia fué numerosísima llenando por completo palcos, butacas, foyer y jardín, por lo que debe de estar satisfecha tan genial coupletista, así como también la empresa por los resultados que le ha proporcionado; y hablo en *tiempo pasado* porque cuando salgan al público estas líneas, tan famosa artista ya se habrá despedido del público de este teatro.

Si no hay ningún contratiempo, deben debutar esta semana *Guerrero Antonelli*, *Duo Mariné*, *Stella*, *Margarita*, *Lulú*, *Maruja*, *Siporla* y *Dihamarca* y hoy sábado la famosa canzonetista francesa *Nita-Jo*; estas artistas en sustitución de las extranjeras, que el lunes terminaron todas su compromiso.—T. T.

GAYARRE (*Petit Moulin Rouge*).

Han debutado dos notables bailarinas: Leonor García que en el baile inglés no tiene quien la aventaje, obteniendo éxito extraordinario; y Adela la Americanita, muy simpática y con excelente escuela de baile español, siendo muy aplaudida.

ARNAU

Continúa el éxito del gran duetto Sanna-Mancini, recibiendo muchas ovaciones por su exquisito arte y buen gusto.

Los luchadores japoneses admitiendo retos de los *amateurs* que lo desean, y aunque hacen concesiones para equilibrar, vencen con relativa facilidad. El *amateur* Sr. Gómez, ganó el premio de 100 pesetas, estipulado por haber resistido, sin ser vencido, por espacio de diez minutos, resultando muy interesante toda la lucha.

CINE ROMA (*Eldorado*)

El conocido y popular artista musical caballero Dorix, se halla actuando en este teatro haciendo conocer lo más selecto de su variado repertorio, como siempre recibiendo muchos aplausos.

La notable artista Mari Bracco con nuevas composiciones hace brillar sus preciosas facultades como cantante, siguiendo las ovaciones á diario y repetidas llamadas á escena junto con su excéntrico el conocido clown Bracco, que con sus graciosas salidas entretiene alegremente á la concurrencia.

A los lectores de EL CINE 10% de descuento á la presentación del adjunto anuncio

TODO EL MUNDO SU FOTÓGRAFO

NOVEDAD

EL VERDADERO SELLO-RETRATO

Enviándonos una fotografia la adaptamos para un sello de caucho de 30x35 mm de modo que se pueda estampar perfectamente en tarjetas, cartas, postales, cédulas, etc., como un sello cualquiera

GARANTIZAMOS QUE NO QUEDA BORROSO

Precio con bonito estuche completo: DIEZ PESETAS

Lo enviamos por correo á todas partes contra recibo de su importe por giro postal, libranza, etc. Añadir 50 céntimos por franqueo y certificado.

EL ARTE GRAFICO — Alvarez, 4 — BARCELONA

La Chavala

Se halla actuando en Palma de Mallorca, ventajosamente contratada, debiendo regresar dentro de unos días para cumplir los numerosos compromisos pendientes en la península.

MODERNO DE GRACIA

Con una animación extraordinaria tuvo lugar el domingo la celebración del gran concierto organizado por la agrupación coral «Lo Timbal» á beneficio del modesto y popular poeta D. Martín Cama.

Tomaron parte los coros «Lo Timbal», «La Filantrópica», «El Rayo» y el popular orfeón «La Filarmónica Graciense» compuesto de tres secciones, cantando con mucha afinación *No perdém temps* y *Lo pensament*, encargándose del solo de la segunda el aplaudido barítono don Arturo Rovira y bajo la dirección de D. Maximino Novi, el cual, por la simpatía que le une con el beneficiado, se encargó de acompañar al piano todas las piezas de canto.

También es digna de mención *La gran Fota Aragonesa* que cantó el grupo coral «El Rayo», encargándose del solo el distinguido tenor señor Furés.

El tenor Sr. Marqués demostró ser todo un artista cantando el ária de la ópera «Tosca» y la eminente y aplaudida soprano Srta. Viñas, que ha cantado con gran éxito en el Gran Teatro Liceo, estuvo acertadísima con el *Vici d' arte* ária de la misma ópera.

Fueron también muy aplaudidos los demás números que componían el programa.

Como final se cantó por el coro «Lo Timbal» la popular sardana del beneficiado *La Foya del Ampurdá*, dirigida por el Sr. Miralles.

AIROS LEUNAM.

FUERA DE BARCELONA
TARRAGONA

Todas las sesiones de Cine que se celebraron el jueves, día 18, en el *Patronato del Obrero*, fueron á beneficio de la Sección de Socorros de dicha sociedad. Se proyectó un variado y hermoso programa de películas.

El sábado y domingo se exhibieron preciosas películas de diferentes marcas como *Criminal redimido*, *Muerte feliz* y *Un regalo para su marido*.

—El día 25, en el Centro Tradicionalista, se celebrará una velada literario-teatral.

—Hállanse muy adelantadas las obras de construcción del Cine-Teatro, *Coliseo Mundial*.

PEDRO LLORENS

MANRESA

Teatro Conservatorio.—Con un éxito asombroso han actuado en este coliseo la presente

semana uno de los mejores programas de atracciones que a bien ha tenido en contratar la Empresa de dicho Teatro, con lo cual demuestra una vez más que su único afán es el de proporcionar espectáculos que deleiten al público, ganándose por parte del mismo, el mejor de los aplausos.

Componían el programa las atracciones siguientes.

Guajiro, que con sus originales couplets y Bailes á transformación no le fué regateado ningún aplauso, pues demostró que su gusto es que la concurrencia que acude donde él actúa, siempre salga satisfecha.

La Nueva Argentina, celebrada artista que se ha hecho acreedora de que la llamen popularmente *la Reina de los Paillos*.

Petit Bertín, escuchó muchos y valiosos aplausos que se le tributaron al imitar las más célebres Estrellas de Concert.

El popular Ventrílocuo *Martín*, no desdice en nada al lado de sus compañeros de trabajo, pues con su inagotable repertorio de chistes, demostró que verdaderamente es el artista que no se cansa de trabajar para recrear al público que á cada momento le interrumpe con ovaciones que muchas veces casi se hace imposible apreciar lo que dice, teniendo que salir á saludar al público una infinidad de veces.

Ha sido muy elogiada la parte musical que la confiaron al excelente Maestro D. Bernardo Ruiz.

MATARÓ

Euterpe.—Últimamente la simpática compañía Blanca y Massip ha puesto en escena, «Puebla de las mujeres», «El loco Dios» domingo tarde y noche, «¡La Vida del Zar!». Para los días 27, 28 y 29 de nuestra fiesta mayor, representarán la bella producción de I. Iglesias, «Flors de Cingle» con la cooperación del «Orfeó Mataroní» además de otras valiosas obras.

Gayarre.—Entre otras magníficas cintas hemos adquirido «El alcohol funesto», «La

ARTISTAS DE VARIETÉS

POLO ET ARTHUR

Aplaudidos clowns que acaban de realizar una notable tournée por España

Madrastra», «Fatalidad», «Una conspiración contra Muret etc.»

Moderno.—Entre otras películas se han presentado, «La piedra de Sir Arthur Sunthror», «Un disparo Certero», «La Venganza del Conde», «El anarquista Loulon», «El último Abrego, etc.»

Royal.—En este saloncito de «varietés» se ha celebrado el debut de la lindísima jovencita Teresita Ceballos, concertista. También mereció justos elogios el simpar musical Si Bemol, figurando además en el programa dos hermosas cintas. También anuncia para próximas fiestas escogidos programas.

Cine-Barracón.—En la playa se ha levantado un barracón, que dice funcionará durante el verano con

NUESTRA FIESTA MAYOR

Nuestras fiestas según veo en los carteles de

CINES
MANUFACTURA CINEMATOGRAFICA


A. CABOT PUIG ARAGÓN, 249 (JUNTO R. CATALUÑA)—BARCELONA
 TELÉFONO 7963.—DIRECCION TELEGRAFICA: "TOBACA"

Fabricación de películas de anuncio, bodas, bautizos y cuantos asuntos se encarguen
 Marcas, títulos y subtítulos en todos los idiomas

COMPRA Y VENTA DE PELÍCULAS DE OCASION

SALA DE PROYECCIÓN A DISPOSICIÓN DE LOS SRES. CLIENTES

calle los de la Ciudad y Sociedades aun no se han publicado), se compondrán de los siguientes: Días 26, 27, 28 y 29.

Reparto de Bonos a los pobres. Pasacalle por los Gigantes y Cabezudos con vestidos nuevos (que bien lo necesitaban). Extraordinarias iluminaciones, Divinos oficios y procesión. 27 y 28 «Fuegos artificiales», Conciertos por los Orfeones Barcelonés y Mataroní en el Parque, Concurso de Sports, Conciertos por la Banda Municipal, Inauguración de una Casa de Beneficencia, Fiesta del ahorro y previsión, Distribución de premios a los alumnos de las escuelas municipales, Conciertos, Veladas, Manifestación escolar.

Las sociedades «Ateneo Obrero», «Centre Mataroní», «Foment de la Sardana y Nueva Constancia», están confeccionando sus interesantísimos programas a fin de obsequiar como merecen las numerosísimas, elegantes y simpáticas «damiselles» que nos lanzan todos los años.

Foot-Ball.—Entre el F. C. «Racing» de Vilasar y el F. C. de Mataró se celebró un «match» en el campo del Mataró. Su labor medianeja. La victoria fué del Mataró que hizo 5 goals a 0, el de Vilasar. Mi aplauso.

¿Fracasó?—Desde bastante tiempo venía diciéndose que se celebraría una corrida de toros en nuestra Ciudad uno de los días de la fiesta, pero fracasó; las cantidades para adelantar la construcción de la plaza no se han recaudado.

Si para embellecer é higienizar la Ciudad, no pueden salirse de suscripciones exiguas ¿cómo quieren los amantes del arte taurino que salgan para una afición?

VICENTE BORRÁS

: TAURINAS :

Ahí tenéis seis toros de Salas encerrados en los corrales de la Nueva para un *indio* y un *cañí*, que se disputan el bellissimo arte del capote.

Rodolfo Gaona y Rafael Gómez «Gallito» son los dos *toreros* por excelencia, los dos artistas por temperamento, y frente a frente se disputarán el domingo una supremacía que es difícil vaticinar para quien ha de ser.

El primero—Rodolfo—es un torero frío, académico, que estudia las *poses* del toreo entendiendo que se debe a un arte estético. Hay momentos que recuerda su figura arrogante el altivo gesto del gladiador y su gracia la exquisita expresión florentina...

Juntos los pies, arqueando los brazos que sostienen el capote abierto, recibe a los asta-

dos, girando medio cuerpo—de la cintura para arriba—al rematar la suerte.

Si el toro que recibe es manejable y claro, Gaona lo envuelve en un farol para iniciar los elegantes y difícilísimos lances, llamados de frente por detrás y que ejecutados por él en toda su perfección, han dado motivo a que se les llamara *gaoneras*.

Ni en banderillas, ni con la muleta y el estoque, llega a la altura de su admirable ca-

abrirse de piernas para tener una fuera de la jurisdicción, *Gallo* sería el único...

A pesar de esto, Rafael tiene muchos admiradores y seguramente que él lleva tres veces más público a la plaza que su compañero Gaona.

Los toros de Salas... a pesar de lo que diga la empresa y del resultado que últimamente dicen—cumplir nada más—no son de primera firma ni mucho menos.

Los olemos a mansos desde la dehesa.

Además, conocemos a la empresa de la Plaza Nueva y sabemos por tanto que su martingala consiste precisamente en el ganado, ahorrando unas pesetas que luego se han de gastar en fuego para las banderillas...

Así y todo seis toros de cualquiera casa es para Gallo y Gaona programa.

¡Qué siempre viéramos esto!

GORO FAROLES

TEATRO DEL BOSQUE



CONCHA "LA MORENITA"
Notable bailarina que con éxito indiscutible actúa en este teatro.

pote, defendiéndose sin embargo, en todas las suertes como un torero verdad que ha ganado la fama y el dinero en buena lid.

Rafael Gómez es el *gitano* de las apasionadas discusiones. Hace muy poco en estas mismas páginas y en «El Liberal», dí mi opinión modesta sobre su arte.

Es en habilidad tan puramente personal, que a pesar de ser *atitarina* la admiramos todos.

Cuando Galló despeja su incógnita y muletea confiándose, hemos dicho que hace primores, dibujos, serpentinas...

Si Rafael hiciera todo esto erguido, sin

Enrique Gil ha muerto

En el Hospital Español de Buenos Aires ha fallecido aquel buen actor que aplaudimos aun no hace muchos años en El dorado de nuestra ciudad.

Últimamente actuó en Chile y, sintiéndose gravemente enfermo, marchó a Buenos Aires y allí, en el hospital, ha muerto.

Gil fué cartero en Barcelona, pero su afición al teatro le hizo dejar su modesto destino, dedicándose de lleno al arte en 1885.

Hizo drama, alta comedia, perteneció a la compañía de María Guerrero y, por último, ingresó definitivamente en el género chico.

Fué a América por primera vez en 1889 con Rogelio Juárez, debutando en el teatro Goldoni de Buenos Aires.

Regresó a España y, al poco tiempo, volvió a América, en cuya tierra descansará.

Allí gozaba de grandes simpatías habiendo llegado a ganar sueldos de 3500 pesos mensuales.

En «El monaguillo», «La baraja francesa», «La leyenda del monje» y muchas obras más, demostró su talento artístico y conquistó justísimos aplausos.

Estamos seguros de que en Barcelona será muy sentida su muerte y nosotros que nos enteramos de ella cuando ya estaba en máquina este número, le dedicamos, con estas líneas hechas a vuela pluma, un recuerdo modestísimo, pero sincero y sentido. — ÉSE.

Ha regresado de su viaje a la Corte nuestro querido compañero *Salvador*, quien desde el próximo número reanudará sus amenas crónicas deportivas que hubo de suspender al abandonar temporalmente la ciudad condal.

AQUILA = FILMS

TURIN

La que presenta cintas con mejor fotografía

Representante exclusivo para España, Portugal y Repúblicas americanas:

Dirección telegráfica: VERDAGRAFF

Teléfono 2276

JUAN VERDAGUER

Gravina, 14

BARCELONA

¡CINEMATOGRAFISTAS!

Las cintas de las marcas MILANO y AQUILA son insustituibles en todo buen programa. — Proyectadlas siempre.

VENTAJOSAS CONDICIONES PARA LA EXPORTACIÓN

MILANO = FILMS

MILANO

Grandes novedades de sensacionales argumentos

CINEMATOGRAFÍA

ARTÍCULOS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELÍCULAS, ETC.

FACETAS CINEMATOGRAFÍSTICAS

LA SUBIDA DE PRECIOS

Ya expusimos en nuestro número anterior—en el artículo «Datos para la Historia»—los crecidos gastos que supone el sostenimiento de un cine que funcione á diario con programa de estrenos.

A la vista de aquellos datos, positivos y ciertos, se comprende enseguida que el negocio del cine es completamente ruinoso, si han de continuar rigiendo los precios de entrada que hoy rigen.

Dijimos, en el referido artículo, que el Sindicato de Empresas cinematográficas se disponía á aplicar el remedio al mal que amenaza acabar, sino con todos, con la mitad cuando menos de los cines que funcionan actualmente.

Y ese remedio consiste, aparte algunos puntos de orden interior del negocio que no son de interés público, en la elevación de los precios de entrada y en señalar límite al metraje que deba exhibirse en cada sesión, con el fin de evitar competencias que arruinan el negocio.

La subida de precios acordada para llevarla á la práctica desde el 15 de Septiembre próximo es modesta, pero ¡qué diantre! algo es algo. Se aumentarán cinco céntimos por cada real ó fracción del mismo sobre los precios actuales.

Es decir, los cines que en la actualidad cobran 10, 15 ó 25 céntimos por la entrada general cobrarán 15, 20 y 30 céntimos respectivamente.

Los precios de preferencia que hoy se cobran á 20, 30 y 50 céntimos, se cobrarán á 25, 40 y 60. No puede decirse que las empresas quieran abusar del público.

Porque hay que tener en cuenta que el que asiste á este espectáculo se vuelve cada día un poquito más exigente.

Se recordará que en los comienzos del cine se iba á éstos á «pasar un ratito». Hoy día, en general, el público de cine acude á ellos con ánimo de pasar la tarde ó pasar la noche. Y para entretener al espectador durante toda una tarde ó toda una noche, sin repetir el programa, se necesitan muchos metros de cinta. Y los programas largos ya dijimos que son costosísimos.

Además, en todo espectáculo el público tolera los intermedios y en el cinematógrafo, cuando los indispensables cambios de bobina duran más de un par de minutos suele haber *pataleo*. No se quieren descansos: película, película y siempre película.

¡Y luego dirán que el cinematógrafo molesta la vista! Si no llega á molestar....

Tampoco puede tacharse de tacaño al Sindicato el señalar máximo al metraje de los programas. Se ha acordado que éstos sean de

3.000 metros. Y tres mil metros son tres horas de cine.

Hasta aquí creemos que el Sindicato ha estado acertado y justo.

No nos parece que ocurre otro tanto con el acuerdo de no exhibir, desde el 1.º de Octubre próximo, cintas mayores de 800 metros. Este acuerdo, sinceramente, creemos que es una equivocación.

Precisamente, una de las causas que han contribuido al crecimiento de la afición al cine ha sido las cintas de largo metraje que permiten desarrollar con toda amplitud los argumentos. Se dirá que hay cintas de 1.000 metros que con 500 bastaría y aun sobraría. Pero eso no es una razón. Cuando el argumento de la cinta interesa y está bien desarrollado ¿por qué oponerse á que tenga los metros que deba tener? Porque, una de dos: ó se obliga al pro-

ductor á comprimir los asuntos, porque sí caprichosamente, ó habrá que dar las cintas en dos partes, cosa que nos parece mal. ¿Les parecería bien á los señores del Sindicato que una zarzuela se representara el 1.º acto el lunes, el 2.º el martes y el 3.º el miércoles? Seguramente que no. Pues aplíquese el cuento.

Por lo demás, nosotros celebraremos que todas las medidas acordadas puedan llevarse felizmente á la práctica y redunden en beneficio del negocio.

Pero.... pero.... á pesar de los pesares, EL CINE aconseja á sus lectores que no caigan en la tentación de instalar otro cine.... por que hay *hule*.

Y cuando las barbas de tu vecino veas cortar....

SEGUNDO EMPALME

:: ARGUMENTOS ::

GAGLIOSTRO

Película Dramática.—(Gaumont).

Nos hallamos en Roma en el año de gracia de 1774.

En el curioso desorden de la tienda del anticuario Feliciani, un joven, un adolescente casi, hállase sentado ante un caballete y pinta la cabeza de Cristo. Bálsamo, que así se llama el pintor, posee notables dones de copista y sus reproducciones de aguas fuertes antiguas son muy apreciadas por los aficionados y coleccionistas.

Bálsamo ama apasionadamente á la hija del anticuario, una hermosa joven de su misma edad llamada Lorenza, y su amor perfectamente correspondido es la única alegría que ilumina su monótona existencia.

Una noche hallándose los jóvenes entregados por completo á su pasión, entre los abigarrados objetos desparramados en el taller, anegado por la sombra, parecíoles ver de repente que el Cristo del caballete había abierto los ojos y que su mirada dolorosa se posaba en ellos.

Bálsamo, repleta el alma de una fe mística, huyó con Lorenza del taller, no sin dejar escrito á Maese Feliciani esta frase de adiós:

—...llamados por la voz divina de misteriosos designios partimos...

**

Recubiertos del burdo sayal de los peregrinos, con el rostro disimulado en los pliegues de la capucha, dos viajeros detuvieron cierta tarde en una modesta posada de Asciano, en Toscana. Estaban llenos de polvo y lodo, y parecían muy fatigados.

— Venimos de Roma y nos encaminamos á Florencia — dijo el que parecía de más edad, contestando á una pregunta del hostelero.

Los parroquianos del Hostal, distraídos un momento por la llegada de los dos capuchinos, continuaron su charla y sus juegos.

Ya nadie se acordaba de los religiosos, que taciturnos se calentaban junto al hogar, cuando



Una escena de la película «Gagliostro»

dos nuevos personajes entraron en la estancia.

Por la simple inspección de sus trajes, podía deducirse que ambos viajeros eran persona de calidad. El más viejo de ellos era ciego y se apoyaba en el brazo del segundo, á quien llamaba «Hijo mío».

El inválido, después de descansar un rato junto al fuego, se dispuso á recogerse á las ha-

bitaciones que entre tanto le había preparado el dueño del Mesón, cuando uno de los capuchinos le detuvo.

— ¿Está ciego vuestro padre? — interrogó dirigiéndose al más joven de los extranjeros.

— ¡Ay! ¡señor, desde su más tierna infancia!

— Aguardad, pues, un instante... Voy a tratar de devolverle la vista.

Y sin pronunciar una sola palabra más sentóse el capuchino ante un harmonium viejo que abandonado había en un rincón de la sala, y se puso a preludiar un cántico sentimental.

Los parroquianos, al elevarse los primeros acordes levantáronse de sus asientos en un movimiento unánime y rodearon, maravillados, al religioso. Los torrentes de pura y dulce armonía que del viejo instrumento arrancaba aquél, hacía recorrer los cuerpos de los presentes un delicioso estremecimiento.

De pronto, y en el instante que el peregrino ejecutaba con un vigor extraordinario el maravilloso «Stabat de Palestrina» un grito estridente rasgó los aires. El harmonium calló y en medio de la estupefacción general salió una voz que gritaba:

— ¡Hijo mío! ¡hijo mío!... ¡Milagro! ¡Veo... veo!

Era el más anciano de los recién llegados que aclamaba perdido la resurrección de sus ojos. Bajo la influencia del admirable cántico y del fervor divino que de él se desprendía, lágrimas ardientes brotaron de sus ojos sin pupilas, y estas lágrimas fueron tan abundantes que se llevaron consigo el velo que aquellos recubría.

Loco de alegría arrojóse a los pies de su bienhechor y se los besó con infinita devoción. El peregrino le rechazó suavemente, apartóse del harmonium, se despojó del sayal que aprisionaba el cuerpo de un adolescente grave y vigoroso. Era Bálamo, el antiguo empleado del anticuario Feliciani:

— No hay ningún milagro en ello, dijo en alta voz imponiendo silencio a los dos hombres, que embargados por la felicidad, no encontraban palabras con que expresar su gratitud.

— La Providencia—prosiguió Bálamo, así que se hubieron apagado los últimos murmullos de admiración de los que fueron testigos de tan extraña escena: — La Providencia de la cual soy yo obscuro instrumento ella sola ha realizado el milagro. Me llamo Cagliostro y tengo por misión el ir entre los hombres para llevarles un poco de luz celeste...

Y antes que la asistencia saliera de su asombro, Cagliostro y Lorenza recogieron sus cayados de peregrino, dejaron el Hostal de

Asciano y desaparecieron en las nebruras de la noche.

Bálamo, convertido en Cagliostro, vivía en Estrasburgo, aureolado de una reputación prodigiosa, aliviando toda clase de miserias y curando toda clase de males. No había día que no llevara a cabo una de aquellas curas prodigiosas que habían llevado su nombre a las alturas del misterio y de lo sobrenatural. Su fama iba siempre en aumento, y una corte de míseros desheredados de la vida se agolpaban constantemente a las puertas de su casa, en demanda de remedios y de consejos.

Un día era una humilde mujer del pueblo, parálitica baldada, que iba a suplicarle le devolviera el uso de sus miembros: otro, era un gran señor que iba a confiar al Hombre del Misterio secretos íntimos de su corazón.

Su renombre traspasó las murallas y se ex-



Una escena de la película «Cagliostro»

tendió por toda Francia, llegando a oídos de uno de los más preclaros prohombres de la Iglesia en aquella época, el Cardenal de Rohan.

Este ilustre Príncipe amaba en secreto a la Reina María Antonieta y este amor intenso le hacía sufrir lo indecible. Cierta noche se dirigió con gran secreto a la morada de Cagliostro, y pidióle consejo.

El adivino, en su presencia, sumió a Lorenza en sueño letárgico, y el Cardenal, hasta entonces excéptico, vió aparecer ante sus ojos la imagen radiante de belleza de la Reina.

Luego a esta visión sucedió otra, que arrancó del Cardenal una exclamación de asombro. Pues no veía a su Magestad, a ella en persona, paseándose cogida de su brazo por las umbrosas avenidas del Triánón! Luis de Rohan levantándose tembloroso, y titubeante por la emoción que embargaba sus sentidos se dirigió

al fondo de la estancia, como si persiguiera a la visión adorable.

Pero ésta ¡había desaparecido!

Cagliostro fué a establecerse a París, a donde su fama le había precedido.

Un día, año 1785, una visita real vino a interrumpir sus trabajos de alquimia. La Reina María Antonieta fué en efecto a consultarle, de incógnito, bajo el nombre de Marquesa de Boisgelin.

El Cardenal de Rohan se hallaba precisamente hablando con el adivino, en la gran estancia abovedada que servía a éste de Laboratorio, y al anunciar el criado la visita, presuroso fué a esconderse tras unos cortinajes, desde donde podía ver sin ser visto.

La real visitante venía a suplicar a Cagliostro la revelara el secreto de su destino.

— Reina... respondió el famoso ocultista...

Algo muy grave y pavoroso me pedís... Reflexionad...

— He reflexionado, Cagliostro.

Lo quiero, lo mando.

— Todavía estáis a tiempo, señora.... Renunciad a satisfacer vuestra curiosidad... El porvenir ofrece a veces visiones espantosas...

María Antonieta se estremeció... Sin embargo pudo sobreponerse a su emoción e insistió con más fuerza... Quería saber... había venido expresamente para ello y no se iría sin conocer el secreto de su augur, por terrible que fuera.

— Magestad... exclamó entonces gravemente Cagliostro. Lo habéis querido... ¡Mirad ahora!

La pared del subterráneo pareció abrirse y una horda de gente armada, desparramada y procaz, se precipitó por la lóbrega estancia profiriendo roncós gritos de muerte.

Y a esta fugaz visión siguió otra más terrible. En una carreta conducían al suplicio a una mujer de radiante belleza y de majestad suprema, y entre el pueblo gesticulante y feroz que rodeaba el siniestro vehículo, iba un hombre agitando una pica en cuya extremidad había ensartada una cabeza humana chorreando sangre.

La Reina, espantosamente pálida, ocultó su semblante entre sus manos, y huyó despaorida teniendo aún ante la visión espantosa de su fin miserable, que el poder sobrenatural de Cagliostro había evocado.

Pasaron años.

Lorenza murió, dejando a Cagliostro inconsolable, y a poco de ocurrirle esta desgracia, el Gran Inquisidor mandó encarcelarlo.

B. Abadal Canuda, 45-47 (despacho)
 * * BARCELONA * *

Películas de las más acreditadas marcas para la venta y alquiler

::: 3 CINTAS DE LARGO METRAJE SEMANALES, 3 :::

= Programas económicos con material nuevo =

Apoderáronse de él los esbirros de la Inquisición sin que opusiera resistencia alguna y fué encerrado en el Castillo de San León convicto del crimen de brujería.

Llegó el día del juicio y Cagliostro fué conducido ante el Tribunal, soberbio, y orgulloso, desafiando con la mirada á sus Jueces.

—Qué me importan vuestros fallos— pronunció arrogante — Cagliostro es incorpóreo... no podréis destruirlo jamás.

Y como para justificar las palabras proféticas del Cagliostro encadenado, abrióse la puerta sin ruido, y á los ojos de los Jueces estupefactos, apareció otro Cagliostro, libre, con cabeza erguida y la mirada centelleante.

Cargado de cadenas arrojaron á Cagliostro en un calabozo tenebroso y profundo, en donde parecían imposibles todos los planes de fuga.

No obstante, los guardianes encargados de su vigilancia encontraron un día su celda vacía.

Nadie supo cómo pudo llevar á cabo su evasión sobrenatural y sólo uno afirmó que poco antes de tan fantástica desaparición, una claridad pálida, difusa, había invadido el sombrío calabozo. Era algo fluídico, ligero y deslumbrante á la vez, que no podía ser más que el alma de Lorenza, la tierna y constante amante del prisionero.

Pero nada probó que fuera ésta la verdad, y su evasión por unanimidad fué atribuída á espíritus malignos, con los cuales era sabido tenía relaciones el Hombre del Misterio.

EL AMULETO

Película Milano-Films
Rep. Juan Verdaguer

Un alto funcionario del Estado encarga á dos expertos agentes secretos se apoderen de un sobre conteniendo unos documentos confiados al comandante de la corbeta «Lux», que dentro de algunos días debe de fondear en el puerto.

Mientras los agentes secretos, se alejan en coche del palacio del funcionario estudiando el mejor modo para salir airosos de la misión á ellos confiada, se fijan en un grupo de gitanos, acampados á los lados de la carretera, y sobre todo, lo que más llama su atención, es la belleza de una gitana, la cual, rodeada de sus compañeros, decía la buenaventura.

Mandan parar el coche; se apean y se acercan á ella con el pretexto de conocer el porvenir en las líneas de las manos. Demuestra ella poseer una inteligencia nada común é inmediatamente los agentes ven, en la hermosa y precoz gitana, un instrumento precioso para sus planes, la invitan á que vaya á su casa á visitarlos pues tienen necesidad de ella.

La gitana acude á la cita. El ofrecimiento de deslumbrantes regalos; la visión de una vida

llena de comodidades y de lujo, para la cual parece haber nacido; la promesa de otros regalos para más adelante, convencen, poco á poco, á la zíngara y se decide entrar á su servicio.

Los dos agentes la hacen firmar una declaración por medio de la cual se compromete á ponerse á la completa disposición del despacho de informaciones secretas del Estado.

La gitana va á despedirse de sus compañeros.

¡Es un adiós emocionante! Todos los bohemios están afligidos por tenerse que separar de su compañera predilecta y ella misma, Zulema (tal es su nombre) siente en el momento que va á dejarla cuanta fascinación encierra esta vida penosa y aventurera, siempre errante, bajo los diferentes cielos. Los últimos abrazos á su madre van acompañados con lágrimas.

La anciana madre ata al cuello de su hija un talismán de gitana, conteniendo un activo veneno, diciéndola: Consérvalo. Te será útil; tal vez algún día él será tu salvación.

Un mes después, bajo la hábil dirección de los agentes secretos y también á su viva inteligencia, Zulema se ha transformado en una mundana experta, de un *savoir faire* admirable; de porte distinguido; con *toilettes* elegantes que hacen resaltar, siempre más fascinadora, su voluptuosa belleza.

Los agentes secretos están satisfechos, habiendo recibido un telegrama cifrado que les anuncia que al próximo baile de la embajada irá también el comandante de la corbeta Roger Audray; al baile llevan á Zulema á la cual dejan el cuidado de atraerse la simpatía del comandante.

Esto para ella no es muy difícil. Como casi todos los marinos Roger, une á la generosidad y al valor una ingenuidad sentimental muy natural en aquellos que no han tenido frente á ellos otros peligros que los de la naturaleza y viven siempre en contacto con ella. De modo que no tarda mucho en quedar cautivo de la hermosa gitana, y ella por su parte, atrae sin esfuerzo alguno al comandante, porque ha quedado prendada de su varonil belleza y serle además muy simpático.

Roger, en cuanto tiene ocasión, se acerca á Zulema y después de una corta conversación la invita para el siguiente día á una excursión en canoa automóvil.

Después, confidencialmente, bien lejos de sospechar su identidad, interroga á los agentes secretos sobre la conducta de Zulema que ellos hacen pasar por viuda de buena familia.

Aquella noche el comandante se había acostado acariciando un hermoso sueño para el día siguiente al lado de Zulema; después de una excursión sobre las tranquilas ondas había sen-

tido nacer en él un profundo amor hacia ella.

Al desembarcar Zulema, al saltar á tierra se había mojado un poco el vestido y bajo el pretexto de secárselo se hace conducir al despacho de Roger.

Al quedarse sola un momento Zulema registra febrilmente por todas partes para encontrar los documentos pedidos por los agentes, pero en vano.

Después de despedirse de Roger, Zulema participa al agente, que la espera en casa de ella, el resultado negativo de todos sus registros, mientras él comenta un poco enfadado su fracaso; Zulema recibe una carta de Roger en la cual, con la lealtad propia del marino la suplica consienta en ser su esposa.

Zulema y el agente saltan de gozo pensando que de esta manera lo tendrán siempre en sus manos.

Pero al casarse con Roger, Zulema ha encontrado su felicidad sintiendo profundo amor hacia su marido, amor que la hace olvidar el odioso trato pactado.

Pero, uno de los agentes, no tarda mucho en ir á recordarle su compromiso; ella rehusa á servirle porque ama á su marido; el agente la



Una escena de la película «El amuleto»

amenaza con destruir su felicidad descubriendo á su marido su origen y el innoble contrato que firmara.

El no admite tregua, ó la entrega de los documentos ó la revelación escandalosa.

Terrible es la alternativa que viene á turbar á Zulema. Mas ella no quiere perder á su amor y con la fiebre de la desesperación registra el cuarto de trabajo; los cajones de la mesa mientras que un agente espera con un automóvil en el jardín.

Pero de pronto Roger regresa. Ve el cuarto de trabajo y los cajones abiertos, los papeles en desorden esparcidos, y como una revelación, lo comprende todo.

Zulema en la angustia suprema se acuerda del talismán y convulsivamente ingiere el veneno que no perdona.

Telegramas: CINEMA

Teléfono 2198

JOSÉ GURGUI

Paseo de Gracia, 56, entl.

BARCELONA

ALQUILER Y VENTA DE PELICULAS

LA CASA DE ESPAÑA QUE CUENTA CON MÁS FILMS EXCLUSIVOS DE LARGO METRAJE Y DE LAS MÁS ACREDITADAS MARCAS

Gran stok de películas NUEVAS Y DE OCASION

PIDANSE CATÁLOGOS Y PRECIOS

CONDICIONES VENTAJOSAS PARA VENTAS REGULARES PARA ULTRAMAR

ESPECTÁCULOS DE BARCELONA

ALCÁZAR ESPAÑOL 7, UNIÓN, 7
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche

LA 2ª REVUE DE L'ALCÁZAR
Grandioso éxito

Restaurant á la carta : Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA 3, GINJOL, 3
Teléfono 1801

TARDES ALEGRES Y SOIRÉES FASHIONABLES
Todas las noches

NITA-JO Célèbre Etoile
parisienne

inimitable en su trabajo á diction et voix

Concierto por numerosas artistas Franco-Anglo-Españolas

BOSQUE = El music-hall de moda =
y más fresco de Barcelona

Concierto por las más renombradas
— artistas de fama mundial —

CONTINUOS DEBUTS

Cubiertos de 8 á 10 en el Restaurant á 4 pesetas
(la entrada inclusive)

BOHEMIA-CONDAL

**Películas de gran novedad
y emoción
y de las mejores marcas**

SALA MERCED RAMBLA DE
ESTUDIOS, 4

GRAN CINEMATÓGRAFO

Hermosas películas

GRUTAS MARAVILLOSAS

Espectáculo sorprendente — Nuevas atracciones

EL PALACIO DE LA RISA

IRIS-PARK PROGRAMA MÓNSTRUO, ÚNICO
EN BARCELONA

ESPLÉNDIDOS ESTRENOS

Todas las cintas son escogidas de las casas
más acreditadas

EXCELSIOR CORTES, 544.—EL CINE DE
MODA DE BARCELONA

**GRANDIOSAS PELÍCULAS
DE ESTRENO DE
LAS MEJORES MARCAS**

SALÓN CATALUÑA

**El más espléndido y agradable
de Barcelona**

PELÍCULAS DE NOVEDAD

TURÓ PARK

DEPORTES ATRACCIONES

Concierto tarde y noche
por la Banda de Cazadores de Barcelona
Entrada 25 céntimos.

Jueves, tarde,

PUTCHINEL LIS "QUATRE GATS"

Carril de Sarriá y tranvías.

Servicio extraordinario.

Roger agitadísimo abre el cofre en donde guarda los famosos documentos encontrándolos intactos: Se acerca á Zulema, que se retuerce convulsivamente bajo el atroz tormento del veneno, y ésta le explica todo el drama.

Roger desde la ventana percibe al agente secreto que espera en el automóvil. Da libre curso á su indignación, pero Zulema agoniza y frente á la muerte y del fin trágico de su gran amor, Roger siente calmar su furor por completo, y sobre los labios de Zulema deposita el último beso, el beso del perdón.

DON PICORETE ESCRIBE

UNA NOVELA DE AMOR

Película, Cómica.—(Gaumont).

En una época en que á la mayor parte de los jóvenes preocupa únicamente las cuestiones taurinas ó teatrales, y en que el tema más corriente de discusiones es el de si el «Gomitaduras chico» es un ciclón echando toros abajo, ó si el Maestro Furciez ha compuesto el «Ave María de Gounod» para ser bailado como tango por la bella Arzapilly, D. Picorete, desentrañándose por completo del modo de pensar de sus contemporáneos, se dedica á sondear los psíquicos problemas del Amor.

Encerrado en su gabinete de estudio, sordo á los ruidos exteriores, el brillante y joven literato después de cuarenta y cinco días con sus noches termina su famosa obra «El Amor Heterogéneo y Radioso» con esta frase digna de «esculpirse» en mármoles:

«...ruborosas doncellas que habéis pasado la décima quinta primavera de vuestra existencia... regocijáos, ¡sí! El Sol esplendoroso del Amor se elevará muy pronto é irradiará vuestras frentes con sus destellos divinos. Picorete»

La sonoridad de los conceptos y profundidad y sutileza de sus argumentos hacen de esta novela una verdadera obra maestra, y vale cada día á su afortunado autor un alud de cartas admirativas, entusiastas y desbordantes de amor.

El primer cuidado del novel escritor fué adquirir un extintor de incendio para apagar el fuego que tantas cartas inflamadas no dejarían de producir. Luego, meter la mano en el inmenso montón de misivas y leer á la que designara el azar.

Así hizo, y abierta la carta, leyó D. Picorete lo siguiente:

«Príncipe de los Poetas:

Debéis ser tan hermoso como vuestra obra, vate eximio. Si no sois orgulloso y nuestra admiración puede halagaros, hallaos entre 5 y 7 en el Paseo de los Sicomoros.

Un grupo de ruborosas doncellas que han pasado de las 15 primaveras.»

—¿Si le halagaba? Ya lo creo. Don Picorete era sensible á la lisonja como cualquier otro hijo de vecino, y este tributo admirativo por parte de una legión de doncellas ruborosas arrebolaba de placer sus tersas mejillas.

—¿Mañana de 5 á 7 en punto? —reflexionó el brillante literato rascándose con la diestra el extremo de su occipucio.

Iré, sí, doncellas ávidas de admirar mi apolína belleza... Allí me encontraréis!

Al día siguiente D. Picorete vistió el traje de los «domingos», que era el que acostumbraba á llevar todos los días de la semana, y se encaminó al lugar de la cita.

Mientras se acercaba á él, su corazoncito iba dando saltos dentro de su pecho, y cuando llegó y no vió á nadie en mucho: metros á la redonda respiró con fuerza. Había llegado hasta allí impelido más que nada por el sentimiento de la curiosidad, así es que al no ver á ninguna doncella por los alrededores experimentó una gran alegría, y se dispuso á batir en retirada.

Pero de pronto una mujer surgió de detrás de un árbol, y luego otra, y otra hasta formar una legión.

A D. Picorete se le erizaron los cabellos. Aquellas mujeres que furiosas le rodeaban habían pasado ya en efecto la décima quinta primavera, pero este paso ó mal paso habían debido efectuarlo en una época en que Isabel II jugaba todavía á las muñecas.

El eximio escritor vióse en un momento rodeado por aquellas terroríficas Gorgonas, y cerrando los ojos para no verlas, se escapó á todo correr.

Perseguido por sus admiradoras saltó tapias, bajó cuevas, trepó por los andamios, cayó en hogares apacibles y burgueses, tomó al asalto automóviles, metióse de cabeza en las aguas turbias de un arroyuelo, y atropelló ancianas y donceles.

No pudo despegárselas ni aún humedeciéndolas con agua, como á los sellos. Todas sus trabetas, rodeos, saltos y zambullidas resultaron en vano, y con toda la jauría en pos de sí penetró en su domicilio.

Al cabo de cinco minutos su gabinete de trabajo era un Campo de Agramante.

Después que hubieron destrozado todo, las entusiastas admiradoras se batieron en retirada y D. Picorete que había asistido al saqueo de su despacho escondido en el balcón, pudo sentarse de nuevo en su mesa de trabajo.

Mas la lección ha dado sus frutos y decidiendo á apartarse para siempre de los espinosos senderos del Amor se lanzará de lleno en los de la Ciencia con su nueva obra:

LOS MÁRTIRES DEL CRETINISMO

(Novela científico-social en un tomo,
dos prólogos y cinco apéndices)

NOTAS DE INFORMACION

NUEVA PELÍCULA

Atentamente invitados por D. J. Casanovas Arderius, asistimos el pasado sábado á la proyección de prueba de la película «Cristóbal Colón», de la casa «Selig» de Chicago.

Toda ella impresionada con excelente fotografía, es de un efecto maravilloso ver reproducidos los pasajes más culminantes del viaje que motivó el descubrimiento del Nuevo Mundo por el inmortal navegante genovés.

Ha sido cuidadosamente adaptada á la Historia y presentada con todo el personal, aparato y vestuario adecuados. Las carabelas son fiel reproducción de las que se construyeron en esta ciudad para la celebración del centenario en 1892.

Las escenas de abordó son las que produ-

SIDRAL TEIXIDÓ

(NOMBRE PATENTADO)

Es el mejor refresco

¿Queréis apagar la sed? ¿queréis comer á gusto? ¿queréis digerir bien? Tomad **SIDRAL**. Es refrescante, aperitivo, digestivo, autívomitivo y desinfectante del tubo gastro intestinal. Por su pureza y efectos supera á todas las magnesianas extranjeras.—Indispensable á los veraneantes, viajantes y excursionistas. De venta en las principales droguerías y comestibles.

DEPÓSITO: LABORATORIO TEIXIDÓ, Viladomat, 48 y Manso, 64.

que podamos disponer de medios adecuados para sus plintos.

—Creo que la habitación ya la tenemos, puesto que la Gruta de las Palomas nos servirá admirablemente,—dijo Luis.

—No hay que dudarlo, y pues que la comida de hoy no necesita cuidados, mientras se van asando las patatas, podríamos verificar el reconocimiento proyectado.

Todos fueron de igual opinión y entrantando se juntaban suficientes brasas, Luis y Antonio se ofrecieron a proveer de armas el arsenal de la colonia.

Media hora después regresaron, trayendo seis ramas de roble, rectas y gruesas como el astil de una lanza y de metro y medio de largas. Como armas contundentes no tenían rival, pero no era este el único empleo que Luis pensaba darles. Tomó unos cordales y en un momento tuvo sólidamente atados cuatro cuchillos al extremo de otras tantas varas, y estas cuatro improvisadas lanzas, debían ser manejadas por Antonio, Federico, Luis y Felipe, que serían los primeros en arrostrar cualquier peligro.

Para los usos de cocina bastaba con la faca de Tomás y las pequeñas navajas de bolsillo.

Después de haber cubierto las patatas con una capa de ceniza caliente, y sobre ella las brasas, partieron todos juntos, provistos de ramas resinosas y llevando en una piedra llana algunas ascuas encendidas.

Ya se disponían a entrar en la cortadura que conducía a la gruta, cuando de entre los pies, salió huyendo una manada de pécaris, animales muy parecidos a pequeños cerdos, los cuales estaban revolcándose en los charcos. No se les pudo herir, lo cual fue una fortuna, pues el pécaris es tan fiero como el jabalí, y al sentirse herido uno, toda la manada se hubieran arrojado sobre los colonos, de cuya embestida no hubieran salido bien librados.

— 50 —

— 51 —

Ya dentro de la gruta, pusieron sobre las ascuas algunos fósforos y encendieron las teas.

Nada de nuevo encontraron.

El suelo estaba cubierto de pisadas de guanacos y de pécaris, pero no se veía ninguna que pareciese de fiera, ni tampoco huellas de planta humana.

A pesar de estas señales tranquilizadoras, no omitieron precaución alguna al penetrar en el primer corredor. Tenía éste solo diez pasos de largo y desembocaba en otra plazuela tan grande como la de entrada. A excepción de muchas pisadas de pécaris, nada vieron de nuevo.

Lo propio hallaron en el segundo corredor y tercera plazuela, lo cual fue para ellos motivo de satisfacción.

Las paredes, el techo y los pilares que lo sostenían, eran de una especie de asperón bastante duro y todo de una pieza, pues que por ninguna parte se veía grieta ni resquebrajadura alguna. En resumen: tal como la gruta se encontraba ya podía servir, pero sería completamente habitable, si pudieran abrirse algunas ventanas que proporcionaran luz y ventilación. Como carecían de medios para ello, hubieron de conformarse con ocupar el primer recinto, hasta que fuera posible utilizar los otros dos, ya para almacén ó para otros usos.

Se acordó, que la puerta de entrada se cerraría con una pared de dos y medio metros de alta, dejando sólo un boquete que cubrirían de ramaje cuando se ausentasen, logrando de este modo que ningún animal pudiera entrar en la gruta.

D. Ramón era hombre activo y nunca le agradaba dejar para mañana lo que podía hacerse hoy, por lo tanto dispuso, que mientras Tomás iba a traer las patatas, se hiciese acopio de piedras para levantar la pared.

Entre los colonos se había operado una satisfactoria

Sus compañeros se le reunieron y D. Ramón le dijo:—dejando con la boca abierta al inexperto cazador.

cuando los guanacos dando un brinco, salieron escapados, contra un separado de los demás y ya levantaba el lazo, su presencia. Solo estaba algunos pasos de uno que se encastela por entre la hierba sin que los rumiantes advirtieran

Cuando llegó al límite de la pradera, se arrojó con matas y piedras que encontraba al paso.

los guanacos dando un largo rodeo y ocultándose tras las sus compañeros que se estuvieran quietos, se dirigió hacia

El lazo estaba corriente y Luis, después de encargar a hacer muy buen queso.

bras dan además una leche nutritiva, con la que se puede soportar un peso proporcionado a sus fuerzas. Las hem-

como bestias de carga, a lo cual se acostumbran pronto, hacerse abrigos. En el Perú se sirven de los mas robustos ciona al hombre carne y sebo, y con sus pieles pueden —decía arreglando un lazo corredizo,—el guanaco propo-

—Ustedes no saben de cuanta utilidad nos pueden ser, momento con un grueso cordel.

Rápido como una flecha corrió a la gruta, volviendo al aquellos animalitos y se propuso coger vivo uno de ellos.

A su vista Luis ardió en deseos de tener alguno de contraban una manada de guanacos.

Al entrar en el llano, se detuvieron sorprendidos. Pas-

Federico se negó a acompañarles y permaneció tendido con objeto de cortar la hierba para las camas.

asar, los tres cazadores y D. Ramón se dirigieron al prado

— 55 —

— 54 —

secar al sol, podrían lograr recostarse sobre una cama más confortable.

La primera ocupación de aquella mañana fue el procurarse el almuerzo.

Para ello Luis, Felipe y Antonio se encaminaron a la playa, armados con sus lanzas y sus hondas, cuyo alcance iban a probar. Al paso fueron recogiendo todas las piedras redondas y lisas que encontraron y que podrían servirles de proyectil.

Cuando dieron vuelta al monte su primera mirada fue dirigida a la cima de él. Allí estaban las palomas en número imposible de contar. Unas se arrullaban en los salientes de las rocas, y otras muchas volaban a su alrededor describiendo graciosas curvas.

Los cazadores se situaron convenientemente y armando sus hondas lanzaron su primer descarga.

Dos palomas, muerta la una y herida la otra, cayeron al suelo y ambas fueron recogidas.

Una segunda descarga mató tres de aquellas ligeras aves.

Ya se disponían a disparar por tercera vez, cuando las palomas remontando el vuelo, fueron a ocultarse en la cima del monte.

Los cazadores esperaron con impaciencia su vuelta, pero solo algunas parejas se aventuraron a cruzar rápidamente el espacio y contra ellas se cansaron inútilmente lanzándoles piedras, que caían en el mar sin resultado.

Aburridos de no poder hacer un blanco y acercándose la hora de almorzar, regresaron a la gruta llevando como trofeo de caza únicamente las cinco palomas.

Fueron recibidas con alegría, pero con aquello solo había para el almuerzo; era preciso buscar la comida y la cena.

Mientras Tomás desplumaba las palomas y las ponía a

arrojado sobre la desierta playa de su isla y pudo salir de sus apuros con el auxilio de Dios. Además, siempre contaba con que de un momento a otro los naturales de la isla vendrían a ofrecerles sus servicios.

El apetito les hizo variar el rumbo de las ideas, pero como nada había que poder guisar, hubo de apelar por el pronto, a comer patatas asadas en el rescoldo.

D. Ramón, Luis y Antonio, tomaron el encargo de buscar las patatas; Felipe y Federico el de traer leña; y Tomás, el de encender lumbre y preparar brasas.

Pronto la leña estuvo sobre el improvisado hogar, pero al querer encender lumbre, echaron de ver que ninguno de los dos tenía fósforos. El único que tenía era Federico y éste no sabía cuando había perdido la caja en que los guardaba, pero lo cierto es, que no pudo encontrarla por más que buscó.

Luis y Antonio regresaron con la cesta llena de gruesas patatas y les fue comunicado este nuevo tropiezo. Era imposible encender fuego y por lo mismo, preciso el quedarse sin comida y sin cena.

Arduo era el asunto y no sabían como salir del paso, cuando llegó D. Ramón y al enterarse, sacó del bolsillo la caja que Federico dejó olvidada y que él había recogido por casualidad.

Algunos segundos después, del haz de leña se levantaba una viva llama.

Un «hurra» la saludó y los que poco antes habían creído acostarse en ayunas, se tranquilizaron viendo aseguradas la cena y la comida.

Es indispensable,—dijo D. Ramón,—encontrar un sitio que nos sirva de habitación y de cocina, donde podamos conservar siempre lumbre encendida, pues son muy pocos los fósforos que tenemos y hemos de economizarlos hasta

— 49 —

reacción y todos trabajaban con ardor. Decimos mal, no todos trabajaban con igual afán; Federico lo hacía con mal reprimido disgusto y veíasele presa de un *esplin* que aumentaba por momentos.

Tomás volvió, pero en vez de las patatas, que aun no estaban cocidas, trafa un haz de leña con destino á la cocina de la gruta.

A su ejemplo salieron todos en busca de combustible y en menos de un cuarto de hora habían reunido el suficiente para el consumo del hogar.

Acto continuo se procedió á levantar la pared, empleando barro á falta de yeso. Colocando estaban las últimas piedras, cuando llegó Tomás con las patatas. Los improvisados albañiles, laváronse en el arroyo y sentados al rededor de la cesta fueron tomando su ración.

El no haber probado alimento en tantas horas y los trabajos que habían llevado á cabo, les dió tal apetito, que aquellas patatas á pesar de no tener sal con que sazonarlas, les parecieron sabrosísimas.

Durante aquella comida-cena, la conversación giró como era natural sobre la situación y los medios que habían de emplearse para mejorarla.

Luis, cuya imaginación no se daba punto de reposo, propuso fabricar unos cuantos arcos y flechas con que poderse dedicar á la caza.

—¿Y con qué van á estar armadas las puntas?—le preguntó D. Ramón.

—Con espinas de peces, que en la playa las habrá abundantes.

—No recuerdo haber visto ninguna en nuestro paseo, y aunque las hubiera, no me parece que surtirían el efecto deseado. Lo más acertado será, que con los cordeles de cáñamo que tenemos, hagamos unas cuantas hondas, que

medios, dejemos para más adelante esta empresa, que algún día acometemos con probabilidad de buen éxito.

La hierba en aquel sitio era muy alta y en poco tiempo tuvieron segura y puesta á secar la que les pareció necesaria.

—¿Y podrá servirnos bien esta hierba?—preguntó Antonio.

—No hay duda,—le respondió D. Ramón,—que no llenará cumplidamente el objeto que nos proponemos, pero podrá aprovecharnos hasta que el maíz esté en sazón y entonces, las pelliculas ó farfollas, que cubren las mazorcas, nos darán la cama deseada.

El almuerzo debía estar preparado y como la faena estaba ya hecha, en su busca se fueron los cuatro.

Las palomas estaban ya asadas y sentándose todos, fueron tomando su parte, sirviéndoles de pan las patatas.

—Si tuviéramos un grano de sal para sazonarlas estarían sabrosísimas,—dijo Luis.

—¿Y en dónde podríamos hallarla?—preguntó Antonio.

—En los huecos de las rocas que el mar cubre algunas veces,—contestó D. Ramón.

—¡Cuánto daría por tener un poco de ese material!—exclamó Antonio.

—Mineral que tras decir,—le interrumpió Luis riendo.

—¿Y sólo se encuentra junto al mar?

—No,—le contestó Luis,—yo te lo explicaré: La sal es un mineral, poco más duro que el yeso, de sabor salado agradable, algo deliquescente y soluble en el agua. Los criaderos son muchos, presentándose la sal de varios modos: en estratos interpuestos con otros de arcillas, margas y yeso, cual se observa en Valtierra, Minglanilla y otros puntos; en grandes masas, como se ve en la célebre montaña de sal de Cardona; disuelta en las aguas y fuentes, como sucede en Torrelleja, en la de los Lagos y Fuentes.

— 50 —

bien manejadas, nos podrán ser de más utilidad que las flechas, careciendo de hierro para armarlas. Además, la piedra que sale de la honda dirigida con acierto, puede fácilmente derribar, no digo una paloma, sino un guanaco ó un pécarí. El manejo de la honda fué considerado en otros tiempos como arma de importancia para la guerra. Frente á la ciudad de Valencia hay unas islas, cuyos primitivos habitantes eran tan diestros en el manejo de la honda, que su solo nombre sobrecogía al ejército que presentábase á combatir con otro que llevaba entre su tropa algunos centenares de honderos Mallorquines.

Los griegos llamaron á estas islas *Balears*, por las piedras, llamadas en aquel tiempo balas, que lanzaban á gran distancia y con las que les impidieron que se apoderaran de Ibiza, y de igual manera los de Mallorca, rechazaron á los cartagineses algunos siglos después.

Convencidos por estas razones, apenas se dió fin á la comida, pusieron manos á la obra y antes de ponerse el sol, tenían hechas cuatro hondas, que al día siguiente se ensayarían contra el enjambre de palomas que revoloteaban en la cima del monte.

Como la noche se venía encima y se encontraban cansados, después de encender lumbre y envolver algunas patatas entre las brasas y ceniza, de que Tomás había traído llena la sartén, taparon la entrada de la gruta con haces de leña y tendiendo la lona en un rincón, se acostaron sobre ella, durmiéndose al poco rato.

Apenas el sol asomaba por el horizonte, ya estaban los colonos levantados: la cama era harto dura para tener pereza en dejarla.

Todos habían quedado descontentos de ella, y por esto, lo primero que se les ocurrió al levantarse, fué el que cortando una buena porción de hierba y dejándola

— 53 —

cen más impresión por lo bien representadas.
Todas las personas que asistieron a la prueba, salieron excelentemente impresionadas por ser una verdadera obra de arte y de lo mejor que se ha fabricado dentro del arte cinematográfico.

NUEVAS FÁBRICAS DE PELÍCULAS

En España, la «Alambra-film»; en Inglaterra, la «Fitz»; la «Gabot»; la «Heron»; la «Knickerbocker» y la «Sum»; en Finlandia, la «Aktienbolaget Finlandia-Film»; en Alemania, «Deutsche Film»; «Kontinental Kumet-film» y «Royal Film».

En Rusia.—El Ministro de Instrucción pública ha hecho votar un crédito de 50.000 pesetas para instalar cinematógrafos en algunas escuelas en el próximo Septiembre.

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

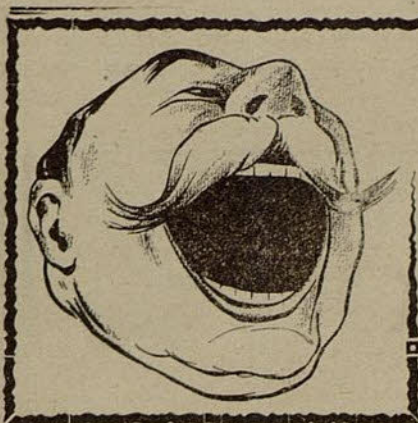
Día 26 Julio.—Una heroína (Gaumont).—Los contrabandistas (Cines).—Más allá de la muerte (Pasquali).—Más fuerte el deber que el amor.—Pesadilla del inquilino (Lux).
Día 27.—En las orillas del Nilo (Gaumont).—El sobreviviente del Titanic (Eclair).—La visión del destino (Majestic).

Día 29.—Cagliostro (Gaumont).—Un día en la capital (Cines).—Una noche de angustia (Lux).—Alucinación del teatro (Hepworth)—La pantera negra.

Día 30.—Don Picorete escribe una novela (Gaumont).—En tiempos del bandolerismo (Cines).—Pastel picante (Biograph).—Fidelidad (American).

Día 31.—Un gran Señor (Gaumont).—El colirio (Lux).—El suicidio de Artemio (Eclipse).

Día 1.º Agosto.—Bebé purga á su padre (Gaumont).—Recuerdo de un amor (Cines).—La rueda de la fortuna.—La joven más bella del rancho (Kalem).



Hablemos con . . .
el público

NUESTROS CONCURSOS

Nuestro cuarto plebiscito

Prometimos editar un número extraordinario en colores, dedicado á los artistas que resultaron triunfantes y estamos esperando el resultado final de este cuarto plebiscito para que en el mismo número obtengan igual obsequio los tres artistas de variedades que ahora resulten favorecidos. De manera que, conforme prometimos, dedicaremos á unos y otros ese número extraordinario en colores, rindiendo honor á los artistas del género chico y á los de variedades que, según el mayor número de votos, creen nuestros lectores que formarían el mejor cuadro de compañía (de los que han trabajado en Barcelona, desde Enero hasta Mayo), y el mejor terceto de atracciones.

Aparte de este obsequio nuestro á dichos artistas, sabemos que hay quien ha lanzado la idea de obsequiar con un banquete á todos los artistas que resulten triunfantes.

Si como fuera de esperar, la idea cuaja, desde luego pueden contar sus organizadores con el aplauso y la adhesión moral y material de EL CINE.

Y ahora á votar, que sólo queda este número y otro más para decidir esta elección.

La papeleta se publicará en el presente y en otro número más de EL CINE.

Puede votarse lo mismo á favor de mujeres que de hombres: la única condición es que estén comprendidos en el género que suele llamarse de *varietés*.

Las papeletas pueden depositarse en el buzón de EL CINE (Kiosco del Sol) y en estas oficinas, Poniente, 46, de 3 á 8.

SEXTO ESCRUTINIO PARCIAL

Las papeletas recibidas hasta ahora dan el siguiente resultado:

Tórtola Valencia 3; La Goya 17; Rosario Guerrero 1; Paquita Escribano 176; Raquel Meller 84; Tina Meller 18; Pastora Imperio 5; Rosita Guillot 3; Pepe Marqués 138; Saldach 109; La Cordobesita 257; Mari ad Bracco 12; Martín (ventrílocuo) 21; Trío Larra 8; La Argentinita 68; Emilia Benito, 2; Les Noé 33; La Torrericca 353

Sanz (ventrílocuo) 23; Florences Mechirinis 1; Rafael Arcos 2; Los Verleine 2; Fornarina 10; Carpi y Noppi 2; Lamas 4; Noiset (ciclista) 21; Torreski 20; Brossa con sus perros 17; Mr. Wills 1; Mari-Brussi 1; Pilar de Vigné 3; Gitana Dorá 27; Estrella de Andalucía 3; Toni y Negret 19; Duo Loverni 1; Les Doretta 4; Caballero Dorix 3; Duo Mariné 18; La Sevillita 1; Sada Yako 1; Clowns Vallés y Llorachs 7; Guitarrista Santos 7; Chelito 4; Duo Sobernii 20; Angelita Ero 4; Hermanos Cámara 34; Nita-Jó 11; La Cachavera 1; Lepezetti 1; Julia David 2; Argentina 9; José Vallés 4; Don Genaro el feo 2; Adela Cubas 2; Zazá 3; Angela Montero 1; La Serranita 1; Raymond 1; Dahernu 1; Rosgato 3; Julio Gálvez 1; Conchita Ferrer 1.

Oficinas de EL CINE: Poniente 46
Imp. Lit. Vda. de J. Cunill, Aribau, 3. Barcelona.

Cuarto plebiscito de EL CINE

Si fuese V. empresario de Cine ¿qué tres atracciones contrataría?

1.ª
2.ª
3.ª

JARABE VERDÚ
DEMULGENTE

El mejor depurativo de la sangre

Cura en pocos días: Sífilis, herpes, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escrófulas, rupa, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, almorranas y sabañones, etc., etc.

POMADA CURATIVA "VERDÚ" (CURACIÓN EXTERNA)
Depósito: Escudillers, 22, Farmacia.—BARCELONA

De venta en las farmacias y droguerías.

E. DOMINGUEZ

Peluquería de primer orden por su Higiene, Esmero y EXPLÉNDIDO SERVICIO

Sucesor de MINISTRAL

Rambla de Canaletas, 4

COMEDORES DE VERANO "LA PALMA"
Calle de Tallers, 11

CASA AURIGEMMA

Confecciones en blanco para señora y caballero

(GABRIEL CAÑADÓ)

ÚLTIMOS MODELOS

PERFUMES — GUANTES — NOVEDADES

Calle Fernando, núm. 5

LOS MAS FRESCOS DE BARCELONA

FABRICA DE DULCES de J. Ferrer y Gili
San Pablo, 13.—BARCELONA

Especialidad en horchatas y jarabes superfinos, preparado con el zumo de las frutas. Expéndice en Droguerías, Colmados, Ultramarinos y Botillerías

CARAMELOS Y PASTILLAS DE CAFÉ CON LECHE PARA CINES Y TEATROS

MI IDEAL

Géneros de Punto.—Lauria, 53

Participa á su clientela y al público en general haber recibido los

Géneros de la presente temporada Gran surtido en GUANTES



L. GAUMONT



Paseo de Gracia, 66

BARCELONA

SUCURSALES:

MADRID: Fúcar, 22.

BILBAO: Colón Larreategui, 15 y 17.

PALMA MALLORCA: Palma-Postal.



¡MUY PRONTO!



:-: La colosal película dramática :-:

ARGUMENTO INTERESANTE



ASUNTO SENSACIONAL

“Mano de Hierro”